

**LEWOWICZ SALIÓ AL PASILLO.
Una anécdota del IMERL**

por Eleonora Catsigeras

75 Años del Instituto de Matemática y Estadística
"Prof. Ing. Rafael Laguardia" (IMERL)

Facultad de Ingeniería, Universidad de la República,
Montevideo, Julio de 2017

Contribución en la Mesa Redonda
"La Escuela Uruguaya de Sistemas Dinámicos"

Lewowicz salió al pasillo.

Varios acontecimientos cambiaron nuestras vidas, las vidas de los que éramos aspirantes a estudiantes de matemática en el entonces llamado IME, hoy IMERL. Sucedieron a mediados de la década de los 80, cuando la reapertura democrática de nuestra Universidad.

A algunos de esos acontecimientos hasta les puse títulos: "Lewowicz salió al pasillo", "La vitrina de Massera", "El cuadro que habla, que no es de Gonzalo Pérez", y varias otras anécdotas. Pero hoy contaré solo una.

Se decía que Lewowicz volvería en cualquier momento. Se hablaba de eso por todos lados. Había locura, alegría, y mucha ansiedad en aquel grupo de ex-futuros estudiantes de matemática, que esperamos durante más de 10 años, mientras no había otros cursos de matemática que los del ciclo básico de la Facultad de Ingeniería, haciéndonos ingenieros.

Llegaría Lewowicz en esos días, fines del 86.

-¡Ya mismo está haciendo la mudanza desde Venezuela! - nos anunciaron.

-En cuanto llegue, nos dará el curso introductorio a los sistemas dinámicos.

Ese mismo curso, algunos de nosotros, aún sin saber de qué se trataba, habíamos pedido.

- ¿Quién es Lewowicz? ¿Qué son los sistemas dinámicos? - preguntábamos un par de años antes, ... No teníamos idea de cómo se pronunciaba, y menos cómo se escribía "lebobich". Menos idea teníamos de los "sistemas dinámicos".

- Es un profesor buenísimo que tuve antes de la intervención - respondió uno de mis compañeros. - Experto en ecuaciones diferenciales.

-Mirá, aquí están los apuntes que sacaron del último curso que dio de ecuaciones diferenciales antes de irse a Venezuela, en 1972,... o por ahí. - dijo otro, y sacó un fajo de más de 100 hojas amarillentas de 14 años atrás

- Estos son los sistemas dinámicos - explicó mientras abría entusiasmado el fajo de hojas amarillas y mostraba sus páginas

- Es la teoría de las ecuaciones diferenciales.

-Tal vez nos convenga ir leyendo estas notas para estar preparados para cuando vuelva Lewowicz - agregó otro, más asustado que yo todavía.

Los sistemas dinámicos es de lo que es especialista Massera. - explicó el que más sabía.- Precisamente,

Lewowicz fue alumno de Massera.

-¿Y cómo es Lewowicz? -

-Es rubio, con ojos claros, piel muy blanca, no muy alto. Ahora debe tener algo más de 40 años - respondió el que lo había conocido.

-¿Y qué más? - seguí preguntando.

- Bueno. Mucho más. Sale a cada rato de su sala, y camina despacito, como paseando, de una punta a la otra del pasillo del IME.

-Y mientras camina, a veces hace gestos con las manos, como tocando los objetos matemáticos en los que está pensando.

-En sus clases hace pausas y pregunta: "Bueno, señores ¿qué me dicen ustedes de esto?" -

Esa primavera a mitad de la década de los 80, su llegada era inminente. Y la ansiedad crecía. Como cuando se acerca el parto después de un embarazo muy largo, ... que nos había impuesto quietud durante más de 10 años.

Fue al mediodía de un viernes¹. Cuando entraba yo al instituto. Lo vi salir despacito de una de las salas al pasillo del ime. Y sí, ... era rubio, aunque entrecano. Su cara muy

¹ En realidad no me acuerdo si fue viernes, lunes u otro día, ni si fue al mediodía o a otra hora.

clara, algo rosada. Y efectivamente, no muy alto. Y no con mucho más que 40 años.

Pero no me animé a acercarme. Vi que cerraba despacio la puerta con llave, y salía caminando pausadamente, hacia la punta del pasillo opuesta a donde yo estaba. Lo vi de costado y luego de espaldas. No vi si hacía o no hacía gestos con las manos, contorneando los objetos matemáticos en los que pensaba.

Pero imaginé que sí.

.....

-¡Llegó Lewowicz! ¡Llegó Lewowicz! - anuncié a los gritos al entrar a una de las salas del ime. Y después lo anuncié entusiasmada en la secretaría, y en todos los lugares del instituto y de la facultad por donde estuve aquella tarde.

- ¡Llegó, ... llegó, ... estuvo en el ime!-

La gente² salía de las salas y otros llegaban al instituto para saludarlo y darle la bienvenida.

Pero no lo encontraron. Se había ido

....

- Loli, ¿de dónde sacaste que vino Lewowicz? ¿Dónde lo viste? Porque no apareció por aquí, y si hubiese llegado al instituto, ya habría aparecido. ¿No te parece? -

² 6 o 7 personas era toda la gente del ime por esas fechas.

Y poco después...

-Mirá Loli, se comunicaron con Lewowicz y todavía está en Venezuela.

Nunca se lo conté... A Lewowicz, sí. Pero nunca se lo conté al otro matemático, al que yo creí que era Lewowicz, el que salió al pasillo del ime aquel mediodía.